

Posibles claves para rediseñar las relaciones euromediterráneas

Adolfo CALATRAVA*

JERCH, Martin, *Democracia, desarrollo y paz en el Mediterráneo. Un análisis de las relaciones entre Europa y el mundo árabe*, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 2007.

En los últimos meses, el Mediterráneo ha vuelto a adquirir importancia en las agendas de la Unión Europea. A través de la iniciativa del Presidente Sarkozy de refundar el Proceso de Barcelona y plantear nuevas bases de cooperación regional, se busca, más allá del interés particular del presidente francés, superar los fracasos de esta política europea. Este proyecto se ha plasmado en la creación de la Unión para el Mediterráneo que nace en la Cumbre de París de 13 y 14 de julio de este año, y cuyos principales avances son la creación de una pequeña estructura institucional, con una presidencia doble (un país del norte, uno del sur y del este) y un Secretariado Permanente con sede en alguna ciudad mediterránea - no determinada todavía pero que bien podría ser Barcelona.

Todo esto hace que el libro de Martin Jerch *Democracia, desarrollo y paz en el Mediterráneo*, publicado a finales de 2007, adquiera una importancia singular. Y esto es así porque desde el análisis de los mismos fundamentos teóricos de las políticas euromediterráneas, el autor propone cambiar los marcos de cooperación regional ahora que, en pleno proceso de reformulación, podría ser posible.

Después de más de diez años desde que se lanzase el Proceso de Barcelona, su objetivo básico no se ha cumplido: la creación de un espacio de paz y prosperidad en la región. En la actualidad no se han desarrollado mecanismos eficaces de cooperación interregional; los principales conflictos políticos no se han superado y la integración de la zona en la economía global es mucho menor que la de otras regiones del mundo. Además, si discriminamos del concepto "Países Terceros Mediterráneos" a Turquía, candidato a entrar en la UE, y a Israel, por sus características especiales, y centramos el análisis en el mundo árabe del Mediterráneo los resultados son mucho menos halagüeños. Turquía e Israel representan más del 50% de la inversión extranjera directa en la región y suman más del 65% del PIB conjunto.

Además este libro tiene la virtud de poseer un carácter divulgativo, pues introduce los conceptos básicos para entender cómo se articulan y se han articulado las políticas mediterráneas de la UE. Y, al mismo tiempo, es un libro especializado, fruto de una tesis doctoral que el autor presentó en la Universidad Autónoma de Madrid, donde se proponen una serie de modelos para comprobar las relaciones de causalidad entre los tres elementos claves identificados en las relaciones euromediterráneas: la democracia, el desarrollo comercial y las instituciones internacionales de cooperación.

La tesis fundamental del libro es que para poder lograr de manera efectiva y estable un espacio de paz y prosperidad en el Mediterráneo es necesario que se avance, en primer lugar, en la democratización de los países árabes de la región. Esto multiplicará los flujos comerciales, así como una profundización y consolidación de las organizaciones regionales. Una ecuación que, sin embargo, en el Proceso de Barcelona ha sido planteada en un sentido casi inverso: desde las reformas económicas y el aumento de las relaciones de intercambio se ha querido llegar hasta la democracia; siendo ésta la razón principal de los fracasos de esta política europea.

A partir de esta idea, el autor va desarrollando los capítulos que presenta bajo un doble patrón: partiendo del análisis de la dimensión internacional/regional se mueve hacia la dimensión local/regional; y desde la exposición de los conceptos teóricos se mueve hacia la presentación de los modelos estadísticos que defienden la tesis principal del libro. Para ello, realiza un estudio basado, ante todo, en variables cualitativas que él mismo nos va introduciendo a lo largo de la lectura – variables que van adquiriendo mayor fundamento a través del uso de numerosos datos macroeconómicos.

En la primera parte del libro, el autor justifica teóricamente las relaciones entre los tres elementos clave de los “espacios de paz y prosperidad” que, como ya hemos dicho, son la democracia, el comercio y las instituciones internacionales. Y lo hace explicando el valor que las diferentes Teorías de Relaciones Internacionales otorgan a la cooperación y el regionalismo, así como mediante la descripción de conceptos como “Paz Democrática”, “Paz Liberal” y “Paz Perpetua”. Asimismo, la importancia que los regímenes políticos tienen sobre las otras dos variables se muestra mediante una primera presentación de dos modelos de relación.

De esta dimensión más general, el libro pasa a un propósito más concreto: la aplicación del marco teórico desarrollado en el apartado anterior a las relaciones euromediterráneas. De esta forma, el autor nos presenta las causas de los déficits democráticos que existen en los países árabes de la región. Éstas van desde los planteamientos más estructuralistas que analizan las relaciones del estado con la sociedad civil, las economías rentistas o el papel de ejército, hasta posturas más vinculadas con las teorías de la modernización o la oposición de las élites a los procesos de cambio democrático. En todo caso, niega rotundamente que pueda haber algún fundamento en las denominadas “teorías de la excepcionalidad islámica” que asumen una relación de incompatibilidad entre el Islam y la democracia desde sus fundamentos básicos.

Del mismo modo, analiza los enormes desequilibrios comerciales entre las dos orillas del Mediterráneo, abordando la importancia que tiene el comercio con la Unión Europea para los países árabes y, en concreto, para los del Magreb; el escaso peso que esas mismas transacciones tienen para los europeos; la falta de intercambios horizontales o la influencia que tiene el petróleo. Así, las causas planteadas están de nuevo divididas en: estructurales - como la falta de complementaridad entre las economías del sur, la escasa diversidad de sus productos o su acusada dependencia externa respecto a los mercados internacionales – y aquéllas derivadas de las políticas económicas desarrolladas en estos estados, principalmente una política fiscal basada más en los aranceles que en gravar ingresos o en el intervencionismo de algunos países como Siria o Libia. Por último, constata el interés de poner en marcha iniciativas de cooperación en la región que, finalmente, no dan los frutos esperados; principalmente, por la dificultad de superar el conflicto palestino-israelí o la falta de coherencia interna de la misma región mediterránea

De modo que ninguno de los tres elementos clave cumple su función. El déficit democrático frena la cooperación regional, la asimetría comercial impide que éste pueda funcionar como un factor pacificador y la falta de eficacia de las instituciones demuestra que no existe una concordancia de intereses entre las partes. De esta forma, la fórmula propuesta por el Proceso de Barcelona no es válida. Ésta sostiene que un incremento del comercio y las inversiones, genera desarrollo económico que, con el tiempo, impulsa el desarrollo político y un proceso de democratización. Éste, a su vez, se presume que estabilizará definitivamente las

relaciones euromediterráneas y creará un espacio de seguridad en la región. Una de las razones de este fracaso se encuentra en el hecho de que esta fórmula se basa en la propia historia europea, donde el desarrollo de las economías de mercado está fuertemente vinculado al desarrollo democrático. Otra posible razón se encuentra en que el planteamiento es, básicamente, de abajo hacia arriba, pretendiendo que sea la sociedad civil de estos países la que promueva los cambios pero fallando en el análisis y consideración de las sociedades civiles de los países árabes.

A partir de estas premisas, el libro se mueve hacia un nivel de análisis local, mostrándonos las características principales de los países árabes mediterráneos y analizando tanto sus estructuras económicas como las sociales. La idea principal es que el fracaso de la mayoría de los regímenes a la hora de consolidar las reformas, viene determinado, sobre todo, por la incapacidad de las élites gobernantes de crear coaliciones con grupos sociales y políticos diversos, y ejercer así una función moderadora que controle el proceso. Por el contrario, se presenta un modelo basado en la defensa de la supervivencia de las élites que incluso pueden apostar por la reforma económica sin impulsar cambios significativos de liberalización política (Egipto, Túnez, Marruecos o Jordania). En definitiva, las transformaciones económicas en estos países están subordinadas a la agenda política de las élites, cuyo principal objetivo es mantenerse en el poder. Si sumamos esto al déficit de legitimidad que tienen la mayoría de estos regímenes, el resultado es el retraso de muchas de las reformas para evitar consecuencias sociopolíticas negativas.

En el último apartado, el autor introduce una serie de modelos estadísticos, basados en consideraciones cualitativas, para sustentar la idea principal del libro: mientras no se produzca la democratización de los países árabes de la región, ni el comercio, ni las inversiones, ni las instituciones internacionales van a ser todo lo eficaces que podrían serlo. Pero antes nos presenta un resumen de las principales aportaciones teóricas sobre los paradigmas de desarrollo y la importancia de instituciones como el estado y el mercado en ellos.

Para terminar, incidir en el doble valor de este libro. Por un lado, nos introduce perfectamente en el mundo de las relaciones euromediterráneas presentándonos las principales líneas de análisis. Y, por otro, profundiza en varios modelos de relación que podrían considerar otros investigadores. Este carácter dual permite extraer una serie de críticas. Una de ellas podría ser que la obra se

presenta como un punto de partida para el análisis de muchos temas sobre los que, por lo tanto, debería profundizarse posteriormente con otras lecturas. Asimismo, se le podría criticar que al autor su tendencia a huir del uso del término gobernanza, esencial en la cooperación que actualmente se lleva a cabo en la región mediterránea.

En conclusión, en un momento en que se están rediseñando las relaciones euromediterráneas, las aportaciones del autor son muy útiles para que éstas se basen en fundamentos que permitan alcanzar los objetivos deseados; siempre que éstos sean realmente el desarrollo de una zona de paz y prosperidad en la región mediterránea y no únicamente el mantenimiento del *statu quo* para asegurar la estabilidad y la seguridad.

* **Adolfo Adolfo Calatrava pertenece al** Centro de Análisis de Seguridad del Departamento de Ciencia Política y de la Administración, Universidad de Granada.